

Escuela Secundaria N° 310

Título: “¡Pequeñas, pero peligrosas!”

El año pasado observé que cuando primer año abordó la temática: “El cuidado del medio ambiente, el accionar humano y el impacto en la naturaleza” se vieron muy interesados.

El detonante de dicho interés surgió cuando se indagó dentro de uno de los aspectos que este tema propone como es: “la experiencia con pilas y su posible reciclado”; advirtiendo por parte del alumnado que si no se realizaba el tratamiento adecuado sobre dicho material, a largo plazo el ambiente se vería seriamente afectado.

Fue así como Vidalia, una de las alumnas me preguntó:

-Profe, una vez que la pila cumple su vida útil, ¿Qué hacemos con ella?

Otro compañero (Kevin) la interrumpió irónicamente: -Y, qué difícil ¿no? ¡La tirás! Ella respondió: -Sí, ya sé, el tema es cómo y dónde. Por lo que sé no se degradan con facilidad...

Ante este diálogo tan productivo, es que creí oportuno intervenir dirigiéndome a todo el grupo:

- Bueno, estas inquietudes merecen que nos comprometamos a investigar y luego ver de qué manera realizar campañas preventivas.

Claro que surgió el tema de las pilas, según dijo Milagros “truchas”, ¿qué son las pilas “truchas”? Preguntó Evelin.

-Esas baratas que venden en algunos negocios y no duran nada.- acotó uno de los chicos.

-Ah! Las pilas chinas!- dijo Ailen.

Bueno, entonces investiguemos de qué se trata ese tipo de pilas. La conclusión fue que eran pilas de descarte de otros países.

La investigación se realizó de manera entusiasta por parte de los alumnos, y con toda clase de ideas.

- Yo hago una maqueta profe! para que vean como son las pilas por dentro.

Podemos hacer una entrevista, dijo otro. Cuestión que no se pudo realizar, por no contar con un experto en el tema.

Aún así realizamos entre todos una encuesta en la comunidad, elaborada por ellos mismos, para saber qué conocen las personas sobre el tema en cuestión.

Gonzalo, el más experto en el manejo de la notebook, se encargó de la tabulación de datos; bastó con la orientación para que el resto aporte sus encuestas y él realice los gráficos.

La experiencia fue muy productiva, ya que terminamos realizando folletos, con consejos para la comunidad sobre el uso adecuado de las pilas, consejos y prevención ante las posibles consecuencias de arrojarlas junto con los residuos comunes o quemarlas, por ejemplo.

La clase, interesada, acompañó mi propuesta y es así que no solamente trabajamos ese año si no que continuamos con el tratamiento de este tema en el presente ciclo lectivo.

Este año no fue el único tema relacionado con el ambiente que se trató pues los alumnos, afectados por la inundación que se produjo en la ciudad de La Plata; propusieron generar un espacio con verdaderas propuestas que permitan ayudar a los damnificados de este fenómeno.

La propuesta comienza desde la preocupación, el diálogo sobre la catástrofe natural que afectó a cientos de personas y las opiniones sobre el tema.

Para interiorizarnos en el mismo, recurrimos a la información de diferentes fuentes y, sobre todo, en internet ya que las noticias abundan.

Tomamos en principio el tema desde las posibles causas de este acontecimiento, y la verdad que un tema que parece tan evidente, sorprendió a los chicos por los datos obtenidos.

Para profundizar en el tema y aprovechando el "5 de junio: Día mundial del Medio Ambiente", miramos un video "Cambio climático", del canal Encuentro y "Seis grados que podrían cambiar el mundo". Esta profundización permitió que los estudiantes comprendieran los temas relacionados al fenómeno natural y tomar conciencia de la responsabilidad de cada uno.

Realizamos de manera interdisciplinaria con construcción de ciudadanía el proyecto "Manos solidarias" desde una perspectiva diferente. Este espacio curricular que entiende que la ciudadanía se aprende a través de su ejercicio efectivo.

Tal fue el entusiasmo que, inmediatamente, se pusieron manos a la obra.

Camila dijo: ¡yo hago el afiche profel!; otro propusieron realizar folletos. En un momento, me di cuenta de que yo ya no dirigía la clase. Se organizaron de manera tal, que los alumnos líderes realizaron la distribución de tareas: desde formar los grupos, dar charlas a otros cursos incluyendo todos los niveles, hasta pegar notitas o escribirlas de puño y letra para los más chiquitos. La idea era realizar además una colecta solidaria con elementos que las personas damnificadas necesitaran.

¡Tal fue mi sorpresa, al ver que a la semana siguiente, hasta habían traído cajas forradas para distribuir en los cursos! ¡Ya las tenían casi llenas!

Espontáneamente se pintaron las manos de color verde, ¡y algunos hasta la cara! Y se pusieron a cantar “Color esperanza”.

Sus caritas reflejaban la alegría de poder colaborar, sin pedir nada a cambio.

Por supuesto, ¿ahora quién los frena?: ya están planificando qué se puede reciclar para hacer juegos didácticos.

¡Vamos despacio, chicos! ¡Primero a investigar!

Seguiremos trabajando, no sólo para formar estudiantes, sino para formar buenos ciudadanos.